

EL UNIVERSAL

Julio 25-927.

ARCHIVO FERNANDO TORREBLANCA
FONDO ÁLVARO OBREGÓN

CONSTANCIA DE RETIRO DE DOCUMENTOS

HEMEROTECA (X) MAPOTECA () PLANOTECA () MUSEO ()

FONDO: 11

SERIE: 050200

GAVETA: 32

EXPEDIENTE: 154

LEGAJO: 1/1

INVENTARIO: 5013

NOMBRE DEL EXPEDIENTE: PRENSA: UNIVERSAL, EL

Nº DE FOJAS: 1

FORMATO: 46 cm x 39.8 cm

LUGAR: México, D.F.

FECHA: Julio 27, 1927

PLANERO: 1

CAJON: 1

FOLDER: 45

DESCRIPCIÓN: "Gráficas de la manifestación obregonista". EL UNIVERSAL. México, D.F. Julio 27, 1927. Recorte de la primera hoja de la segunda sección.

Zapatería Moderna
BOLIVAR 77
MODELO ESPECIAL
Para Ferrocarrileros y Pies
Cansados
\$13.20 PAR
Pedidos por C. O. D. o Rembalse. — Pida Catálogo Gratis

EL UNIVERSAL
EL GRAN DIARIO DE MEXICO
SEGUNDA SECCION

FITINA
REINTEGRA LA VITALIDAD
El tónico cerebral de más alto valor científico
para el tratamiento eficaz de la neurastenia,
cansancio mental, abatimiento, insomnio y de-
bilidad sexual

AÑO XI.—TOMO XLIV

Gerente:
LIC. MIGUEL LANZ DURET

MEXICO, D. F., LUNES 25 DE JULIO DE 1927

Director:
JOSE GOMEZ UGARTE

NUM. 3,925

GRAFICAS DE LA MANIFESTACION OBREGONISTA

Información en 1a. Plana, 1a. Sección



1.—Aspecto de la manifestación, al pasar por la Avenida Juárez. 2.—El general Obregón durante su discurso. 3.—El licenciado Antonio Díaz Soto y Gama, hablando desde un balcón del Centro Obregonista. 4.—El general Obregón al dirigirse al centro de la ciudad a bordo de un auto. 5.—Señor Romandía Ferreira. 6.—El licenciado Aaron Sáenz, pronunciando un discurso

Presuntos Diputados que

Temen ser Aprehendidos

Univ. Julio 25/1927

Varios candidatos a diputados a la Cámara de Campeche, que tienen filiación laborista, han presentado una demanda de amparo al juez 40. Supernumerario de Distrito, pues temen ser aprehendidos, ya sea por las autoridades civiles o militares del propio Estado de Campeche.

La demanda está firmada por el señor Fernando E. Escamilla, miembro del Partido Laborista Mexicano, y en ella se manifiesta que por el simple hecho de haber lanzado sus candidaturas para diputados los señores Juan Escamilla, José Zapata Amado Acosta, Aurelio Guerrero, Francisco Canil V., Brígido B. Estrada, José de la A. Rodríguez, Emiliano Barahola, Pedro Alfaro, Ernesto Santiesteban, Moisés Rocher Lara, Horacio Ceballos y Alfonso Ablú, vienen siendo objeto de toda clase de persecuciones, hasta el punto de que el Jefe de la Policía de Campeche tiene ya instrucciones para detenerlos, y también se sabe que las autoridades militares están dispuestas a llevar a cabo esa captura.

Tratándose de un caso de urgencia, por la vía telegráfica el juez cuarto Supernumerario de Distrito, que recibió la demanda, ordenó a las autoridades señaladas como responsables que suspendan cualquier procedimiento en contra de los quejosos, a reserva de que se resuelva en definitiva.

Ha Principiado el Desarme de los Cuerpos Regionales

Univ. - Jul 25 1927

No menos de siete mil rifles, de distintos calibres y sistemas, habían sido distribuidos entre los cuerpos regionales que formaron las autoridades locales de algunos Estados, como Jalisco, Guanajuato, Colima y Michoacán, al iniciarse el último movimiento rebelde.

De lo anterior nos enteramos porque la Secretaría de Guerra y Marina se ha dirigido a los gobernadores a quienes proporcionó ese armamento, pidiendo que lo regresaran, toda vez que habiendo desaparecido la rebelión, no es necesario que lo conserven. Esos gobernadores, indicaron desde luego estar conformes con restituir a la Secretaría en cuestión las armas, y son varios los que han hecho sus remesas.

Aquellas armas que requieran reparaciones serán entregadas al Departamento de Establecimientos Fabriles Militares, y las otras, las que están útiles, quedarán en los depósitos del Departamento de Artillería.

5
El Manifiesto del Gral.
Serrano, Reproducido
en Nueva York

Universal Jul-25/927
Por Angel Algara, Jefe de
nuestra Oficina en N. Y.

NUEVA YORK, julio 24.—
El "New York Herald-Tribune" publica fragmentariamente las declaraciones que contiene el Manifiesto político del general Serrano, en que se da a conocer el programa de gobierno, para el caso de que resulte triunfante en las elecciones para nuevo Presidente de México.

También el "New York Times" publica casi integro ese Manifiesto, pero ninguno de los dos periódicos hace comentario alguno.

La prensa de Hearst y el "Washington Post", órgano de la Casa Blanca, así como otros grandes periódicos, no hacen referencia del citado documento.

El Candidato, Gral. Gómez, en Monterrey

Universal, Julio 25/1927

En un Mitin Celebrado, Habló a sus Partidarios. - Violentos Discursos Pronunciados por otros Oradores. - Una Mani- festación fue Organizada en su Honor

Unicamente para EL UNIVERSAL

MONTERREY, N. L., 24 de julio.—Hoy, a las diez horas cuarenta y cinco minutos llegó a esta ciudad el general Gómez, acompañado de su comitiva y oradores que lo siguen en su campaña electoral presidencial.

Pocos kilómetros antes de llegar a Monterrey los gomistas se bajaron del tren celebrando un mitin entre las estaciones de la Leona y la Fama, donde varios antirreeleccionistas los esperaban.

La manifestación en esta ciudad se organizó desde el arco de la Independencia que se encuentra en la calzada Madero. Los manifestantes bajaron del auto al candidato Gómez y después siguieron por toda la calzada Madero hasta la estatua de Escobedo y cruzamiento de las calles de Zaragoza, volteando por el Sur hasta la calle del Quince de Mayo para tomar después las calles de Zuazua hasta la Plaza de Zaragoza.

Frente al hotel Continental se celebró un mitin. El candidato Gómez marchaba al frente de los manifestantes, teniendo al lado al ex Gobernador del Estado Juan N. García y don Hilario Martínez, ex alcalde de esta ciudad y ahora candidato al Gobierno de Nuevo León.

Al llegar los manifestantes a la Plaza de Zaragoza los acompañantes del general Gómez, licenciados Martínez de Escobar, Santa María y Sansores, así como el señor Bordes Mangel y otros líderes antirreeleccionistas subieron al segundo piso del hotel Continental que es el mismo donde el general Obregón habló al pueblo de Monterrey durante su campaña presidencial pasada, pronunciando inmediatamente los discursos.

El Casinó de Monterrey que se encuentra situado en la contraesquina del hotel Continental se hallaba lleno de concurrentes y frente a la Plaza de Zaragoza se aglomeraban los manifestantes.

EL DISCURSO DEL GRAL. GOMEZ

Unicamente para EL UNIVERSAL

MONTERREY, N. L., 24 de julio.—El general Gómez, pronunció el siguiente discurso:

"Conciudadanos: En estos momentos que me dirijo a este viril pueblo de Monterrey, irá entrando a la capital de la República, el Santa Anna de la época, que con sus actos rememora al otro, al que hace muchos años vendiera la mitad de nuestra Patria. Sin embargo, señores, los actos de este nuevo Santa Anna, son más reprobables que los de su antecesor, porque si aquél vendió parte de nuestra Patria por salvar el resto, el de hoy vende el resto por salvar la silla, de la que quiere apoderarse a toda costa.

"La comparación que acaba de hacer el licenciado Jesús González, ante ustedes, mencionando que así como en 1910 presentó a Madero, que gupo hacer honor a la Revolución, ahora me presenta a mí, que también sabré cumplir con mi deber; mucho me honra, y ratificando sus palabras, puedo asegurarles que siempre me veréis en mi puesto, que es el puesto del honor y así deseo asegurarles que si no llego a triunfar porque alguna mano criminal llegue a separar mi existencia, sabré, como aquel caudillo máximo de la Democracia, caer con honra. (Aplausos).

"Muy bien, señores. Estoy satisfecho y tranquilo porque sé que traeré como guardia de honor al pueblo de la República.

"Señores: el organismo humano tropieza en la vida con miles de enfermedades que la ciencia médica se encarga de combatir; pero existen enfermedades que ese organismo difícilmente soporta.

"Cuándo esas enfermedades hacen presa en el organismo, es difícil vivir, y los individuos que las soportan tienen dos rutas forzosas que seguir: terminar en la locura o en el sepulcro. Esas enfermedades, señores, mucho parecido tienen con las ideas.

"La idea revolucionaria que les inculcara aquí el mártir Madero, es la que yo vengo defendiendo, es la que vengo a recordarles y preguntarles, si aun estais listos para defenderla. (Voces. Sí, sí.) Recordad que el mártir Madero, tuvo que luchar contra una férrea dictadura. Nosotros en la actualidad nos encontramos con otra, aunque más raquítica por cierto, ya que al frente del Gobierno de esta entidad se encuentra un líder obregonista.

"Pues bien, el organismo obregonista puede decirse que está atacado de alguna de esas enfermedades que ineludiblemente han entorpecido sus ideas. A nosotros por fortuna nos sucede lo contrario, ya que nuestra ideas pertenecen a un organismo sano, que nada ni nadie podrá destruir.

"Esta manifestación imponente, espontánea de este pueblo viril de Monterrey me satisface. Estoy complacido y voy orgulloso de ella. Yo nunca podría esperar menos de los regios montanos que son y han sido de firmes convicciones, con cuya conducta honran ustedes a sus muertos preparan el porvenir de sus hijos.

"Vuelvo a recordarles que no le importen las dictaduras. Me refiero a la local de parte de las autoridades civiles. Recordad siempre que el problema no es morir, sino saber vivir.

(Sigue en la 7a. plana, columna 5a.)

El Candidato...

(Viene de la primera plana)

vir, y hay que vivir con entereza como los hombres. (Vivas).

Cuando terminó de hablar el general Gómez, la manifestación se disolvió cerca de las 13 horas.

Después el general Gómez y sus acompañantes se dirigieron a la Quinta Calderón, a fin de asistir a un banquete.

El divisionario Gómez, permanecerá en esta ciudad tres días y después irá a Laredo. Se anuncia un mitingomista para pasado mañana en el Teatro Independencia.

El orden no se ha alterado en lo más mínimo.

EL CORRESPONSAL

HABLA MARTINEZ DE ESCOBAR

Después hizo uso de la palabra desde los balcones del hotel Continental el Lic. Martínez de Escobar. Dijo que venían predicando en toda la nación una guerra contra odios, deseando la unificación perfecta de los mexicanos.

Y agregó el orador: "Yo acuso ante la Nación entera y ante el Presidente Calles a los enterradores de Sufragio Efectivo y de la Ley".

"Yo lanzo la formidable acusación contra los reformadores del artículo 82 constitucional por servir al hombre que ayer fuera intachable, a los que usan los Telégrafos nacionales para servirse de ellos en las campañas políticas y usan imprentas del Gobierno para hacer propaganda de su misma política."

"Yo vine a este Estado con Obregón, pecho con pecho y alma con alma cuando él era el hombre; pero ahora lo vengo a acusar ante la Nación entera y ante el Presidente Calles que se encuentra en Soledad de la Mota (y ojalá y lleguen mis palabras hasta allá). Vengo a acusar a muchos gobernadores que han convertido la política en un negocio; a los malos gobernantes; ladrones del erario y corruptores de la justicia y a los presidentes municipales que están concucando las ideas sanas del pueblo abriéndole su propio sepulcro.

"Ojalá como digo, mi voz llegue hasta el señor Presidente de la República para que proceda enérgicamente contra los malos hombres que están precipitando al país a una guerra civil. Nosotros no queremos guerra, pero si se nos lleva a ella iremos como los hombres.

Luego agrega el orador que estima que el pueblo está con el general Gómez y recuerda a don José María Iglesias que en tiempo del general Díaz dijo el caudillo de Tuxtepec: "Sobre la Constitución nada. Sobre la Revolución nada."

Y agrega: "Sobre el antirreeleccionismo nada ni nadie."

Por último, el licenciado Martínez de Escobar expresa que como la sangre de Dantón ahogó a sus víctimas, así la sangre de los muertos ahoga la revolución por los principios antirreeleccionistas ahogará a los reeleccionistas."

Después habló el licenciado Santa María, haciendo una apología de los tiempos del general Díaz, cuando se le brindó la reelección por Manuel González. Dijo que el general Díaz fue depuesto después de seis lustros por las mismas armas que lo levantaron y que el Presidente Manuel González arrastró sus alas por el lodo; pero que

(Sigue en la 3a. plana, columna 3a.)

El señor Presidente Calles, mirando en el pasado como en un espejo luminoso no lo hará. "El señor general Calles, continuó el orador, no arrastrará sus alas por el fango. Tenemos fe en él lo mismo que en el ejército nacional. Nosotros no cuchicheamos con los militares, pero estamos seguros de que todo el ejército tendrá que ser antirreeleccionista porque en sus pechos palpitan los postulados revolucionarios. Sólo los traidores de la Revolución son los fraguadores de la reelección sin escuchar el grito que sale del suelo patrio."

A continuación hizo uso de la palabra el licenciado Antonio Garza Santos, quien rememoró la época en que era estudiante civil en el Colegio de Monterrey y cuando vestía el traje de los cadetes de aquí. Agrega que ahora viene predicando la buena nueva antirreeleccionista, porque defienda los principios del pueblo de México que tanta sangre costaron defender.

El orador expresa que el licenciado Sáenz hace la campaña obregonista y también dirige la propaganda política en el Estado de Nuevo León de su candidatura al Gobierno, lo que cree indebido.

Terminó diciendo que espera que los antirreeleccionistas del pueblo de Nuevo León del que es digno hijo Escobedo, sepan estar siempre defendiendo los principios cívicos.

EL CORRESPONSAL

UN VIOLENTO DISCURSO

Únicamente para EL UNIVERSAL

MONTERREY, N. L., julio 24.—Después de hablar el licenciado Santamaría, salió a uno de los balcones del Hotel Continental el general Marciano González, quien produjo un violento discurso. Habló de las libertades ultrajadas y de la justicia escarnecida y en uno de sus párrafos dijo: "Los enemigos de Madero y de Carranza, traerán otra revolución si se empeñan los sicarios de la justicia, pues no se han curado las llagas y dolores de la Patria desde hace diez y siete años." Agregó que los muertos mandan defender los sagrados principios de la Revolución y apostrofó a quienes no quieran escuchar la voz de los muertos.

Después el orador dijo: "No hay anatemas bastantes para estigmatizar a tanto malvado." Luego se dirige al general Gómez y le dice que si él también burlara los principios revolucionarios al llegar al Poder a él también lo maldeciría, y agrega: "No debe burlarse al pueblo, señor general Gómez. Si usted mañana se burla del pueblo, maldito sea usted."

Durante el curso de su peroración el general González atacó duramente al general Obregón, diciendo que es un falso apóstol y mentido revolucionario. Agregó el orador que el divisionario Obregón dió una concesión 24 horas antes de abandonar la Presidencia de la República al coronel americano Smoot, constructor del puerto de Yavaros, para perforar a uno y otro lado de la vía del Ferrocarril de Tampico a Matamoros; pero que el general Calles desconoció esa concesión dada por el general Obregón, considerándola vigente sólo hasta el último día del Gobierno de éste.

El general González, agregó que el Ejército Nacional sabrá cumplir con su deber y no se meterá en política.

"Cuando venga aquí Obregón, agregó, yo me encargaré de contestarle su discurso. Los que tuvimos el honor de ir a Tlaxcalantongo con Carranza, forzosamente estaremos contra Obregón y dirán que soy un suicida; pero solamente escucho la voz de los muertos; y los muertos mandan."

"Y vosotros, sicarios, sabed que tengo una coraza en mi alma. Siempre ando solo. Si caigo, si doblo las rodillas no será como los hombres pobres de espíritu que jamás serán los del carro de los glorificados. Abrid paso al general Gómez."

Después hicieron uso de la palabra el licenciado Jesús González, para presentar al candidato Gómez, quien pronunció el discurso que envió en telegrama anterior.

EL CORRESPONSAL

VILLARES DE CAMPEÑINOS DE MORELOS, MEXICO, ETC.

Universal.

Arribo del candidato a la estación de Tacuba.—Una hora para llegar a la Tlaxpana.—La recepción en el Centro Director

Julio 25/92
Calcula este que formaron 100,000 manifestantes.—Para los contingentes de los Estados cercanos se usaron 384 furgones

Alrededor de cien mil personas se congregaron ayer en la ciudad de México con el objeto de recibir al general Alvaro Obregón que llegó ayer en jira de propaganda, según cálculos del Centro Director de la Campaña obregonista.

El tren en que viajaba el candidato presidencial debió llegar a la Estación de Tacuba, D. F., a las 10 horas, pero el licenciado Aarón Sáenz, Presidente del Comité Pro-Obregón, le telegrafió pidiéndole que lo esperara en Tlalnepantla, y de aquí el retardo que sufrió el tren especial en que hizo el viaje desde Guadalajara.

Desde temprana hora comenzó a notarse en la ciudad inusitado movimiento de políticos que se encargaban de organizar a los contingentes de obreros y campesinos que venían de los Estados cercanos al Distrito Federal para asistir a la recepción preparada al general Obregón, y tomar parte en la gran manifestación organizada por el Comité Director de la Campaña Obregonista en honor de su candidato.

Por todas las estaciones ferroviarias llegaban trenes con contingentes de trabajadores, portando grandes carteles con inscripciones alusivas a las virtudes del candidato presidencial, y los tranvías eléctricos y los camiones se ocupaban de transportar a los simpatizadores del general Obregón de las municipalidades al centro de la ciudad.

Para las diez de la mañana una valla de manifestantes se encontraba tendida desde el principio de la calle de Puente de Alvarado hasta Tacuba, pues para esa hora se habían reconcentrado en ese trayecto todos los contingentes de la ciudad de México y de las Municipalidades del Distrito Federal, que en principio se organizaron en la siguiente forma:

En la Estación de Tacuba los contingentes de las Municipalidades de Tacuba y Atzacapotzalco, entre la Alameda y la calle de Ramón Guzmán, los miembros de los partidos obregonistas de la ciudad de México; entre las calles de Ramón Guzmán y Gabino Barrera, a lo largo de la Ribera de San Cosme, los contingentes procedentes de los Estados de México, Hidalgo y Morelos que llegaron por las Estaciones de Buenavista y Colonia; de Gabino Barrera a la Tlaxpana los contingentes de las Municipalidades del Distrito Federal que fueron transportadas en tranvías eléctricos y camiones; frente a la Catedral y calle de la Moneda, los contingentes de Puebla y Morelos que llegaron por el Ferrocarril Interoceánico a la Estación de San Lázaro; frente al Palacio Nacional los contingentes que llegaron por el Ferrocarril de Xico; y en la Avenida Brasil, los contingentes que llegaron por los Ferrocarriles de Hidalgo y del Desagüe del Valle de México.

DE DONDE PROVENIAN LOS CONTINGENTES FORANEOS

Según los datos que obtuvimos, los contingentes de que se habla fueron movilizados en quince largos trenes, de los cuales diez corresponden a los Ferrocarriles Nacionales, tres al Ferrocarril Interoceánico, uno al Ferrocarril del Desagüe y uno al Ferrocarril de Montealto.

La procedencia de esos contingentes fue la siguiente: De Tultenango, 17 carros, de Tepetitlán, 15 carros; de Tenango del Valle, 15 carros; de Tenango del Aire, 15 carros; de Jotutla, 12 carros; de Puente de Ixtla, 10 carros; de Cuernavaca, 15 carros; de Texcoco, 15 carros; de San Martín Texmelucan, 15 carros; de Puebla, 25 carros; de Atlixco 15 carros; de Matamoros, 15 carros; de Oriental, 15 carros; de Ahuantepec, 15 carros; de Teoloyucan, 15 carros; de Apasco, 12 carros; de Pachuca 37 carros; de Venustiano 5; de Somorriell, 5; de Tepa, 2; de San Agustín, 2; de Tizayuca, 2; de Téllez, 4; de Terreros, 3; de Contreras, 10; de Ometusco, 22; de Progreso Industrial, 15; de Tequisquiaco, 10; de Huichapan, 1; de Nopala, 5; de Aragón, 2; de Endó, 2; de Teocuilco, 8; de Tula, 4; de Jaso, 1; y de El Salto, 2. En total 384 carros de ferrocarril, de los llamados de caja que pueden cargar un promedio de 100 hombres por carro o sean 38,400 manifestantes.

Para transportar a los manifestantes del Distrito Federal se emplearon 54 tranvías motores y 49 remolques que estuvieron haciendo varios viajes, y se estima que transportaron de ocho a diez mil manifestantes, y doscientos camiones que debieron transportar alrededor de dos mil manifestantes más.

ANIMACION EN LA ESTACION DE TACUBA

Desde temprana hora el pueblo de Tacuba presentaba inusitada animación. La policía de tráfico se había congregado ahí para ordenar a la multitud que pugnaba por alcanzar los incómodos andenes de la estación de aquel lugar.

Aquí estaban, ocupando sitio preferente, los diputados del Bloque Obregonista encabezados por el general Arturo Campillo Seyde; los diputados del Bloque Nacionalista Revolucionario; el general Saturnino Cedillo acompañado por un grupo de diputados de la Legislatura de San Luis Potosí, los regidores del Ayuntamiento de Tacuba, y otros muchos amigos y simpatizadores del divisionario sonoreense.

Frente a la Facultad de Ciencias Químicas, la Liga de Partidos Obregonistas de Tacuba hizo levantar un acto triunfal, en el cual se leía: "E-

maís necesita a Obregón.—La Alianza de Partidos Obregonistas de Tacuba sostendrá a Obregón en cualquier situación.

Además, toda la calzada que conduce a Tacuba, fue adornada con guirnaldas y banderas tricolores con el retrato del general Obregón, y copiosa propaganda, entre las que se destacaban carteles con el retrato del candidato y la siguiente inscripción: Alvaro Obregón, el único Candidato Popular."

LLEGA EL GENERAL OBREGON

Veinticinco minutos después de haber pasado por la Estación de Tacuba el tren de Guadaluajara, penetró a los andenes el especial en que viajaba el general Obregón. Estaba formado por la locomotora No. 388, el carro dormitorio de los Ferrocarriles Nacionales "Chihuahua" y un coche de primera.

Una ovación cerrada estalló al aparecer el candidato en la plataforma del coche dormitorio, teniendo de un lado a su hijo Humberto y del otro al general Fausto Topete, Gobernador electo de Sonora.

Las comisiones le estrecharon la mano y le dieron la bienvenida, y momentos después de los acordes del Himno Nacional, ejecutado por una banda de música, el general Obregón abandonaba el convoy, protegido por una compacta valla de sus simpatizadores, que armados de fuertes garrotes de encino, para repeler una agresión en caso de que se presentara, pero que fueron utilizados por ellos para evitar que la multitud arrollará a su candidato.

No menos de quinientos hombres formaban esta "guardia de corps" que estuvo encabezada por el señor Pablo Meneses, ex Secretario de la Inspección General de Policía.

Al llegar frente a la Facultad de Ciencias Químicas, el Cuerpo de Motociclistas de Tráfico, encabezado por el Jefe del Departamento de Tráfico, general Gómez Velasco, se dió a la tarea de abrir brecha entre la tupida "selva humana" que formaban los partidarios del general Obregón, a fin de que éste pudiera tomar el automóvil que se había destinado para conducirlo hasta el centro de la capital.

En un auto de turismo, propiedad del diputado Zíncúnegui Tercero, que a pesar de los cuidados que se tuvieron, llegó semidestruido al Centro Director Obregonista, que se encuentra en la Avenida Juárez, tomaron acomodo el general Obregón, su hijo Humberto, el licenciado Aarón Sáenz, el general Fausto Topete, el diputado Zíncúnegui Tercero y, en los estribos, el señor Pablo Meneses y algunas otras personas.

UNA HORA DE TACUBA A LA TLAXPANA

Marchando detrás del cuerpo de motociclistas que abría brecha, se puso en marcha la manifestación, que iba engrosándose a medida que se avanzaba. La encabezaba una descubierta de cien jinetes, entre hombres y niños, y le seguía el automóvil ocupado por el candidato, protegido por los quinientos "guardias de corps", que para mejor desempeño de su cometido, había formado una doble valla, infranqueable, cogiendo por los extremos, los garrotes que portaban.

Detrás del automóvil del candidato, seguían varios cientos de autos y camiones y los contingentes de los partidos obregonistas de Tacuba y Atzacotalco, entre los que se contaban los siguientes: Sindicato de Xalostoc, Trabajadores del Rastro, Partido Sindicato del Trabajo, Progresista Alvaro Obregón, Socialista Independiente, Demócrata Tacubense y otros.

Una hora se duró en recorrer el trayecto de Tacuba a la Tlaxpana, en donde engrosaron la manifestación los contingentes de los Estados de México, Hidalgo y Morelos.

Hubo necesidad de esperar media hora en la Tlaxpana, para que tales contingentes se organizaran debidamente, en tal forma, que avanzaran los que se habían quedado a la retaguardia del automóvil, y la manifestación pudiera avanzar ordenadamente, dentro de lo posible, por las calles de la ciudad.

Así fue cómo después de la descubierta de charros, marcharon al entrar a la Ribera de San Cosme todos los contingentes de campesinos venidos de los Estados de México, Puebla y Morelos, por las Estaciones de Buenavista y Colonia, circundando en tal forma al ocupado por el general Obregón y sus acompañantes, que materialmente se podía caminar por sobre las cabezas de los manifestantes.

La manifestación recorrió las ca-

lles de la Ribera de San Cosme, Puente de Alvarado, Hombres Ilustres, Tacuba, dió vuelta en la calle del Monte de Piedad, para entrar en la Avenida Madero y seguir por la Avenida Juárez, hasta las oficinas del Centro Director de la campaña obregonista.

A las 12:30 llegaba el candidato al Centro Director de la Campaña, siendo recibido por una banda de música, a los acordes del Himno Nacional y entre una salva de aplausos de sus partidarios que ocupaban los balcones del edificio.

LA RECEPCION EN EL CENTRO DIRECTOR

Los señores senador Martínez Rojas y diputado J. Guadalupe de Anda que quedaron encargados de las oficinas del Centro Director Obregonista, dieron la bienvenida al candidato, quien desde luego ocupó uno de los balcones del edificio, con el objeto de presenciar el desfile de manifestantes.

Al aparecer en los balcones, el candidato fue largamente vitoreado, y un orador le dió la bienvenida, en nombre de la Liga de Partidos Obregonistas de Tacuba.

Frente a las oficinas del Centro Director, la calle quedó literalmente ocupada por los manifestantes y por cientos de personas que deseaban escuchar a los oradores que tomarían la palabra. En otro lugar insertamos los discursos que se pronunciaron, y al cabo de ellos, siguió el desfile de los contingentes foráneos entre los que figuraron tres mil agraristas de la Confederación Social Campesina "Domingo Arenas", del Moral Hújtzingo, y de la Confederación Campesina del Estado de Puebla, y cinco mil agraristas de los Distritos de Tepeaca, Tecali, Cholula, Tecamaclán y Teziutlán.

Mil campesinos del Estado de Morelos, también desfilaron; así como algunos millares del Estado de México y otros tantos del de Hidalgo. Todos ellos portaban carteles, que daban a la manifestación un pintoresco aspecto.

EL ORDEN NO SE ALTERO

Puede decirse que el orden reinó durante la recepción al general Obregón. Los antirreeleccionistas hicieron sentir su presencia en varias ocasiones, pero por fortuna no acontecieron choques. Al pasar la manifestación por San Fernando, de alguna azotea arrojaron bombas pestilentes, pero en corta cantidad y de aquí que el incidente haya pasado casi desapercibido.

En Tacuba un aeroplano estuvo arrojando sobre los manifestantes que esperaban la llegada del general Obregón propaganda serranista de la juventud estudiantil antirreeleccionista.

El desfile de manifestantes terminó cerca de las 17 horas, es decir, después de que el general Obregón había abandonado las oficinas del Centro Director de su campaña, que fue después de las 16.15.

NO SE REGISTRARON DESORDENES DURANTE LA MANIFESTACION

Durante todo el día de ayer, el señor licenciado Benito Guerra Leal, Secretario de la Inspección General de Policía, estuvo recibiendo informes de los Jefes de la Gendarmería de a Pie, Montada y Policía Reservada que cuidaron el orden durante la manifestación, y todos los partes fueron sin novedad. Las medidas severas que se dictaron para guardar el orden dieron buenos resultados.

A las tres de la tarde se rindió el parte oficial al general Cruz de que no se había registrado novedad alguna. Fueron recogidas algunas armas, entre ellas a un ayudante de un general, que sacó la pistola, y al que encerraron en los sótanos y se recogieron varias cajas de tequila que se estaban repartiendo en la Estación a los manifestantes.

VARIOS GOLPEADOS Y VICTIMAS DE INSOLACION

Las Cruces Roja y Blanca prestaron eficaces servicios, así como la Cruz Verde. En esta última fueron atendidos numerosos insolados.

En la Cruz Roja recogieron cerca de veinte insolados. Fueron atendidos por golpes contusos que recibieron al ser oprimidos o arrollados en la multitud las siguientes personas: Luis González, esquina Balderas y Avenida Juárez; Aurelio Villagrán, calles de Tacuba; Tomás Rangel, Avenida Juárez; Roberto Witing, Avenida Madero; Samuel Islas, Avenida Madero; Simón Esparza, calles del Cinco de Mayo; Tomás Álvarez, Avenida Juárez; Alfonso Toscano, Avenida Juárez; y Francisco Ortiz, Avenida Juárez.

La Cruz Blanca recogió a las siguientes personas: Juan Sánchez, en Tacuba; Sebastián Nonato, en la Alameda; Blas Porras, en la Avenida Juárez, y Trinidad Villa, en Humboldt y Colón.

Fueron atendidos veinticinco insolados y se instalaron veintidós puestos de socorros vigilados por el señor Francisco Tovar y ocho ayudantes.

EN MEDIO DEL MAYOR ORDEN SE LLEVO A CABO LA MANIFESTACION OBREGONISTA

PALABRAS QUE EL CANDIDATO DIRIGIO A SUS PARTIDARIOS

Universal

Por primera vez—dijo—vamos a presenciar la transmisión pacífica del poder, porque el pueblo de la República, así lo impone”

Julio 25 1927

Un nuevo sacrificio se cobrará con mayores derechos y con mayores libertades. Discursos del Lic. Soto y Gama, Lic. Sáenz, etc.

Fue el lugar de cita para todos los políticos y simpatizadores de la candidatura del general Obregón, el edificio de la Avenida Juárez, donde se encuentran instaladas las oficinas del Centro Director de la Campaña Obregonista.

Desde sus balcones, dirigiéndose a los manifestantes que llenaban completamente la amplia avenida, hicieron uso de la palabra los señores Romandía Ferreira, licenciado Díaz Soto y Gama y licenciado Aarón Sáenz. El senador Filiberto Gómez habló en plena calle, entre los manifestantes, y por último, el señor general Obregón, se dirigió a sus partidarios.

Invertiendo el orden cronológico de los discursos, damos a continuación el que dijo el señor general Obregón, según versión taquigráfica que se nos proporcionó:

“Conciudadanos:

No mentía yo cuando escribí en mis declaraciones a la prensa hace unas cuantas semanas, que había resuelto volver a la lucha política, al llamado del pueblo de mi patria.

Cuán intensa es para mí la satisfacción y la impresión que invade mi espíritu en estos momentos, cuando veo que estaba en lo justo, y que ahora las clases representativas del pueblo de México vienen a decirme que hablaba con verdad y que me inspiraba en sus propios sentimientos.

Debemos estar jubilosos porque ahora asistimos a una fiesta cívica, a una fiesta cívica que nos dará la victoria, porque está orientada completamente la voluntad nacional.

Ya no debemos tomar en serio los amagos que la reacción nos hace por conducto de su más alto y su más pequeño representante, porque los pueblos que saben ejercitar sus derechos no necesitan comprar con sangre el ejercicio de ellos.

La reacción sabe también que cada nuevo contingente de sangre que obliga a derramar a las clases populares, lo pagará con nuevos derechos y con nuevas libertades. Porque si estudiamos la secuela de la revolución, recordaremos muy bien que el apóstol Madero, cuando llevó al pueblo a la victoria, obtuvo para él un triunfo político escrito en nuestras leyes. Si la reacción no hubiera exigido nuevos contingentes de sangre, es probable que el pueblo habría detenido sus ímpetus, conforme con aquella pequeña conquista, que a estas fechas ya la habría perdido también.

Pero la reacción, queriendo reconquistar la parte pequeña que le había quedado al pueblo de sus privilegios, y que al pueblo corresponden, asesinó en la personalidad del señor Madero al representante popular, y nuevos contingentes de sangre hubo de derramar la Nación, para desalojar del palacio de los virreyes a aquel beodo pretoriano que se llamó Victoriano Huerta.

Cuando la revolución contra Huerta obtuvo la victoria y se inscribieron como postulados adherentes a los iniciales de la revolución, algunos postulados sociales, la reacción no quedó satisfecha, y entonces provocó una nueva infidencia en las mismas fuerzas revolucionarias, y fue entonces cuando capitaneadas por Francisco Villa, volvieron las huestes de esa revolución a pretender arrebatarse al pueblo sus libertades y sus derechos.

La lucha fue cruenta; pero la victoria fue del pueblo, porque el pueblo ya había aprendido a conocer su propia fuerza, ya había aprendido a defender sus propios anhelos y había aprendido a presentar su pecho generoso a los proyectiles de los traidores.

Fue dominada la reacción en aquella nueva tragedia, y el pueblo, con toda justicia, reclamó mayores derechos a cambio del nuevo contingente de sangre que había tributado para conquistarlos.

No contenta la reacción, no contenta con ceder lo que el pueblo había comprado con el precio de su sangre y de sus lágrimas, intentó arrebatárselo, al formar alrededor del señor Carranza un ambiente que le fuera arrebatando gradualmente la inspiración que pudiera haber tomado alguna vez en las masas populares, obligándolo a hacer un flanco y poniéndolo al servicio de los intereses de la reacción.

Fue entonces cuando el pueblo de la República se levantó otra vez y demandó la confirmación de sus conquistas, al derrocar un Gobierno que pudo haberle dado todas sus libertades y todos sus derechos; pero no supo hacerlo, porque nunca estuvo en comunión con el alma popular, con las clases populares de los campos y de la ciudad.

Vino el Gobierno revolucionario con que el pueblo substituyó al Gobierno del Sr. Carranza, y ese Gobierno puso en vigor la nueva Constitución que había sido escrita en Querétaro, pero que se estaba apollillando en el Palacio Nacional, porque no tenían ni el valor ni la buena fe para poner en vigor sus artículos. Y no tenían ni el valor ni la buena fe, porque no estaban respaldados por la voluntad del pueblo y el Gobierno carecía de fuerza para enfrentarse a la oposición que presentaban los intereses reaccionarios.

Ahora asistimos a una fiesta electoral, asistimos a una fiesta, porque nos llena de júbilo pensar que por primera vez vamos a presenciar la transmisión pacífica del poder, porque el pueblo de la República, así lo manda, así lo impone. Que no venga la reacción a querer alarmarnos por boca del más genuino pero el más pequeño de sus representantes, con un nuevo derramamiento de sangre, en el destino de México tiene escrito un nuevo sacrificio, iremos a él con

la sonrisa en los labios, para presentar nuestros pechos a los proyectiles de la reacción; pero que sepa la reacción que ese nuevo sacrificio lo cobrará muy caro el pueblo mexicano, con mayores derechos y con mayores libertades." (Nutridísimos aplausos de la multitud).

OTROS DISCURSOS PRONUNCIADOS

En la imposibilidad de incluir íntegramente los discursos pronunciados por los señores Alfonso Romandía Ferreira, licenciado Díaz Soto y Gama y licenciado Sáenz, así como el pronunciado por el Senador Filiberto Gómez, incluimos síntesis de lo expuesto por dichos señores.

Abrtó la serie de discursos el señor Romandía Ferreira. Habló en nombre del grupo "Juventud Universitaria" que forma un núcleo obregonista que el mismo señor Romandía Ferreira capitanea, y se dirigió a los manifestantes señalando al señor General Obregón como el paladín más fuerte de sus intereses y como el más alto abanderado del ideal de la revolución. Señaló en seguida, con ideas combativas una manifestación antirreeleccionista efectuada durante la mañana del sábado por algunos grupos de estudiantes, a quienes calificó de reaccionarios. En seguida volvió a ocuparse del señor General Obregón, a quien llamó una vez más, "la figura militar más grande en la República, de la Independencia a la fecha".

Pasó al capítulo de los otros candidatos, deteniéndose primero en el señor General Gómez, a quien llamó "matarife sin conciencia y sin valor". Se fue por el campo de la historia y le comparó con Xerjes, vaticinando el castigo de su osadía.

Después habló del señor General Ferrano, diciendo de él "que está matando su talento, enfangado en el vicio". Para el General Ferrano tuvo el orador la cita del Festín de Baltasar y la aparición de la legendaria frase escrita con fuego.

Dijo que los señores aludidos han traicionado a la revolución, considerando los incapaces de ningún sacrificio por la patria, pues por el contrario, agregó, sólo buscan el filón, pensando en escalar el poder público.

"En cambio, agregó, este glorioso mutilado, no pide nada; sólo desea servir y sacrificarse por el pueblo a cambio de contar con su buena voluntad".

Finalizó diciendo que el General Obregón se halla respaldado por toda la juventud de México. Con una cita de Rostand, en su "Cyrano" redondeó el último período de su discurso.

Fue aplaudido abajo, y entretanto habló desde la calle uno de los manifestantes, pasando en seguida a pronunciar su discurso el señor Lic. Soto y Gama.

HABLA EL LIC. SOTO Y GAMA

Inició su peroración, diciendo que para hacerse oír necesitaría una voz de trueno capaz de que la escucharan aquellos millares de campesinos. ¿Qué hombre podría hacerse oír?

Y entonces se refirió a que solamente la voz del General Obregón, que ha vivido y vive para el pueblo, es capaz de dejarse escuchar. Hizo un análisis breve de la vida del candidato, recordando que éste viene asistiendo a cada uno de los triunfos de la revolución.

Para demostrar que el campesino tiene ya patria, argumento filosófico en el que basó la parte medular de sus discursos, inició un período hablando de la obra de la revolución "que ha hecho de lo que antes fuera un rebaño, hombres serenos y conocedores de sus derechos; que ha transformado a los campesinos que con su noble sangre regaron la tierra durante la lucha armada, en seres libres arrancados para siempre de las manos del antiguo encomendero colonial y después del capataz criollo o extranjero.

Y entró en seguida a hablar del General Obregón, de quien dijo "que si es grande, se debe a que ha cumplimentado la obra de Hidalgo y de Morelos. Calles y Obregón han dado al indio lo que antes no tenían: le han dado patria, porque actualmente el indio que posee su tierra, ha dejado de ser un paria".

Analizó en seguida la política del General Díaz; calificándola de una política de relumbrón, dedicada exclusivamente a la ornamentación exterior de las ciudades para causar espejismos a los extranjeros, mientras que en el campo reinaba la miseria. Jamás le General Díaz fijó su vista en los centros de producción y por eso asistimos ahora al fracaso económico de los ferrocarriles que cruzan por desiertos miserables y dejan en la lejanía las tierras de productos. Y Obregón y Calles han tenido como suprema preocupación, unir los caminos de los pueblos a las vías férreas para ponerlos en conexión con la vida civilizada. Juzgó des-

pues al General Obregón, desde el punto de vista social, como capacitado y convencido, para librar al pueblo de la opresión del capital y del clero. Después habló del General Obregón como elemento constructivo.

LA PROPIEDAD DEL SUBSUELO

Trajo a cuento la necesidad de no doblegarse ante el imperialismo capitalista interior y exterior y trató la cuestión de la propiedad del subsuelo expresando ideas que entendimos así: "Si España, un país netamente conservador, acaba de proclamar el monopolio del petróleo en sus tierras, el general Obregón hará que se cumpla letra a letra el artículo 27 constitucional, aun en las mismas barbas de Tfo Sam". Y no correremos, agregó, el peligro de que se repita un nuevo 47, pues en la actualidad el campesino y el trabajador ya tienen patria, el pueblo posee ya conciencia de sus actos. Y lo propio que con el artículo 27 se hará con el 123 y con el 130 que encierran los más altos principios que el pueblo ha consagrado para su bienestar.

Soto y Gama fue interrumpido en algunos períodos de su discurso con aplausos.

EL LICENCIADO AARON SAENZ

Después escuchamos la voz del señor licenciado Aaron Sáenz, jefe de la propaganda obregonista en la República. Y habló para decir que antes de que lo hiciera el candidato alzaba su palabra para agradecer la espontánea cooperación del campo y el taller en esa manifestación.

Habló del general Obregón considerando como el que más encarna los principios proclamados por la Revolución del trece, ya que siempre ha estado, dijo, al servicio—ha sido un fiel servidor, agregó—de la clase campesina y del pueblo de la República.

Esta manifestación, siguió diciendo, satisface nuestras aspiraciones de revolucionarios y de obregonistas.

Y así se dice, que Obregón está solo! Y es que Obregón no defraudará a la Revolución, pues es su más alto abanderado!

¿Obregón está solo?

Que se pongan a la palestra los demás candidatos y se podrá ver fácilmente quién es el que está rodeado por el pueblo. Nos garantiza a todos y con él sabremos defender los derechos del pueblo interiormente y la soberanía de la Nación, en el exterior.

Fue muy aplaudido el señor licenciado Sáenz. Después, el senador Filiberto Gómez, desde la mitad de la calle, presentó al señor general Obregón sus saludos en nombre de los campesinos del Estado de México cuya compacta representación estaba allí.

SECCION EDITORIAL ¹²

LA LIBERTAD DE PRENSA Y LA DEMOCRACIA

EL manifiesto del candidato a la Presidencia de la República, señor general Serrano, contiene el siguiente párrafo: "Vehículo poderoso de la opinión pública es la prensa, y con gusto recibiré sus indicaciones y colaboración. Sinceramente creo que una de las causas de nuestras periódicas asonadas y de nuestro perpetuo malestar tiene su raíz en la opresión del pensamiento. Lejos de ver en la exposición de ideas y de programas, un enemigo aborrecible y mortal, es necesario revestirse de tolerancia y llegar a convertir la oposición en un verdadero órgano de gobierno, que se ostente y luche en la prensa, en el parlamento y en las plazas públicas, y no esconda sus garras y dispare sus armas, desde las tinieblas del complot".

Hemos querido transcribir las frases anteriores, porque a nuestro entender expresan muy bien cuál debe ser el criterio de un gobierno liberal respecto a la libertad de prensa.

Conviene advertir que los tres candidatos presidenciales, en diferentes formas, pero con perfecta unanimidad, han inscrito en sus programas de gobierno, el respeto a la libertad de la prensa, como uno de los puntos principales. Quizá no tan explícitamente como se hace en el párrafo antes inserto, pero todos manifiestan la firme voluntad de conservar la prensa libre, contra la cual tantas malas voluntades conspiran de cuando en cuando, y a la que un número tan grande de peligros amenaza en cada una de nuestras frecuentes convulsiones políticas.

El hecho es digno de ser subrayado, y de que se le comente, así sea con la brevedad que supone un artículo de periódico.

x x x

En ningún pueblo civilizado en situación normal, la libertad de imprenta se discute siquiera. Además de que todas las constituciones políticas de los Estados cultos del globo, garantizan la libre emisión del pensamiento, la prensa es tradicionalmente independiente en todos ellos, y tiene su primera razón de ser en esta misma independencia.

Precisa que se produzca una grave crisis nacional, como en el caso de una guerra extranjera, por ejemplo, para que la libertad de los periódicos sufra restricciones que a veces ellos mismos se imponen, como ocurrió con los de Estados Unidos en 1917.

Es, en la presente etapa de la cultura occidental, uno de los derechos naturales de los pueblos, si se nos permite expresarnos así, el de tener prensa libre. Viene a ser el complemento de todas las otras libertades políticas y sociales que consagró universalmente la Revolución de 1789; y aún el mecanismo de control de ellas, puesto que son los periódicos independientes los que cuidan de que se mantengan, y denuncian los atentados que contra ellas se cometen.

Dentro de la normalidad política y social, apenas si cabría aludir siquiera a la libertad de escribir y publicar lo escrito. Nuestra Constitución la consagra, a semejanza de todas las de los países civilizados. Es, como en otra ocasión decíamos aquí mismo, algo así como un lugar común jurídico, uno de los derechos indiscutibles en teoría, que ninguna persona medianamente responsable se atreve siquiera a poner en tela de juicio.

Pero la normalidad es, sin paradoja sea dicho, lo anormal entre nosotros. El artículo 70. de la Constitución está siempre en riesgo de ser nulificado por el capricho o la conveniencia del que tiene la fuerza material en sus manos. Y ello se explica. Como muy bien lo hace observar el señor General Serrano, la ley del menor esfuerzo induce a nuestros gobiernos a la dictadura, y "gobernar sin responsabilidad ni censura es cómodo y llano". En aras de esta comodidad precisamente se tiende, con cualquier pretexto, a sacrificar la independencia de nuestros periódicos.

No es, por lo tanto, inconducente que los candidatos a la Presidencia de la República se comprometan solemnemente ante la Nación a mantener la libertad de escribir, como una conquista positiva de la Revolución, por encima de cuantas sugerencias se les haga como gobernantes, para que acaben con ella.

x x x

La ideología liberal puede hallarse, sin duda se halla al presente, en plena revisión. Los profetas de las doctrinas que se oponen al liberalismo, de seguro son capaces de exhibir un montón de excelentes razones en contra de la libertad de imprenta, como las exhiben en contra de la libre competencia y en contra del libre ejercicio del derecho de propiedad. Pero mientras nuestro sistema social y económico sea de esencia liberal, las instituciones tienen que ser también liberales, cualesquiera que sean las críticas que se hagan al sistema en sí.

Para suprimir la libertad de imprenta, como se ha hecho en Rusia, en Italia y en España, es indispensable perturbar honda y francamente la estructura social y política de la Nación. En Rusia, la prensa partidarista y unilateral es una imposición del Estado, porque el Estado no es liberal-demócrata sino comunista. En Italia, está la prensa sujeta a censura, porque el fascismo es resueltamente la antítesis del liberalismo. En España prevalece una situación de anomalía, existe un gobierno de "facto", las garantías constitucionales están suspendidas y, por consiguiente, la libertad de la prensa ha debido lógicamente correr la misma suerte que las otras libertades.

Pero gobiernos como los nuestros, que se rigen por una Constitución que es predominantemente liberal puesto que previene y establece instituciones en su mayoría de ascendencia liberal; gobiernos demócratas liberales, tienen que ser respetuosos de la libertad de imprenta, porque sustentándose en la voluntad popular, sin prensa libre no podría, como dice el señor General Serrano, escudriñar el sentir de la masa, ni seguir los dictados de la opinión pública.

Sí, es incómodo y aún enojoso para los que ejercen el gobierno, no poder evitar que sus actos sean pesados y medidos; tener que escuchar críticas, cuando les agujonea una sed inextinguible y atormentadora de elogios. Pero a menos que no disloquen definitivamente el mecanismo constitucional, y no hagan una farsa indigna de la constitucionalidad del régimen a que pertenecen, están obligados a respetar la libertad de escribir y de publicar lo escrito, sin la cual la democracia resulta una odiosa mixtificación.